

retrato de un obispo de la edad antigua; fue él quien por fin 'creó' el papel episcopal para el escenario del imperio cristiano».

A. de Silva

**Antonio MESTRE**, *La Ilustración*, ed. Síntesis, Madrid 1993, 203 pp, 15 x 22.

Esta obra del prof. Mestre se encuadra en un conjunto de trabajos históricos dirigidos al gran público, con un carácter plenamente divulgativo. Merced al sintético y cuidado desarrollo de la cuestión y a las lecturas seleccionadas para ambientar cada capítulo, así como la cronología final, hacen que el trabajo sea de gran eficacia pedagógica.

El autor recoge con claridad las conclusiones de la bibliografía más actualizada, y el resultado constituye una puesta al día de la temática de la Ilustración. En ese sentido aparece bien desarrollado el concepto de ilustración católica; quizás hubiera sido oportuno hacer mención a la ilustración en latinoamérica previa a la emancipación, así como a la figura del Prelado Tavira.

La ambientación de las Academias y Sociedades de Estudios y Lecturas que hicieron su aparición en la Europa ilustrada está bien desarrollada, así como los comienzos del deísmo y su desembocadura en la francmasonería. Se hecha en falta un tratamiento más amplio de las Sociedades Económicas de amigos del país, que en España son claves para entender el desarrollo económico y cultural del XIX.

En resumen un trabajo que vale la pena leer y una colección que puede ser de interés por los títulos aportados.

J. C. Martín de la Hoz

**Joseph PÉREZ**, *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos de España*, ed. Crítica, Barcelona 1993, 174 pp, 13 x 20.

En el comienzo de este trabajo se expresa una de las realidades más desconcertantes que se han venido produciendo en la historiografía: la expulsión de 108 judíos de España es el final de un proceso que se da en Europa: «Al principio del siglo XVI, ya no quedan oficialmente judíos autorizados a vivir en la Europa occidental, con la única excepción de los territorios sometidos a la autoridad del Papa» (p. 8). La pregunta del por qué somos los últimos en tomar esa decisión y la consecuente: por qué esa leyenda negra sobre España y no sobre otros países.

El estudio del Prof. Pérez resulta altamente interesante y clarificador al respecto. Paulatinamente, desgranando siglo a siglo la presencia judía en España, desde la antigüedad hasta el siglo XVI, se va explicando el motivo de la expulsión. La conclusión es que los Reyes Católicos, como habían hecho otros monarcas con anterioridad, no quisieron tener un estado dentro de su estado (pp. 136-137). No es por tanto un problema de intolerancia religiosa sino del origen de la Nación moderna, a la que España llegó con retraso, pero llegó (pp. 111 y p. 130).

En el transcurso de esta obra se van clarificando algunos conceptos: la influencia real de los judíos en España (p. 84), el denominado equilibrio de las tres culturas (judíos, cristianos y musulmanes) en España (p. 35), el problema de la usura (p. 50).

La cuestión medular de esta obra se centra en las relaciones entre judíos conversos al cristianismo y los no convertidos (pp. 66 y ss) y las relaciones entre cristianos viejos y cristianos nue-

vos, junto al desarrollo de la inquisición española (pp. 89 y ss).

El resultado del trabajo es positivo y enriquecedor, si bien convendría matizar las opiniones vertidas sobre los dominicos (p. 79) y la acusación sin fundamento de los bautismos sin instrucción y bajo presión (p. 63 y p. 68).

J. C. Martín de la Hoz

**Luis RESINES**, *El catecismo del Sínodo de Cartagena. 1323*, ed. Obispado de Cartagena, Murcia 1994, 64 pp, 16 x 23.

El Prof. Resines es bien conocido en la bibliografía por sus abundantes trabajos sobre catecismos que ha venido realizando en estos años. De particular importancia son sus aportaciones en torno a los catecismos postridentinos y americanos.

La edición y estudio preliminar de este Sínodo de Cartagena de 1323, resulta de particular interés respecto al conocimiento de la Historia de la Teología y la Pastoral en torno al Pontificado de Avignon y en concreto de Juan XXII.

Al ambientar el catecismo tanto desde el ámbito de la historia de la Iglesia europea como española, hace que las consideraciones teológico-pastorales del catecismo del Sínodo de Cartagena queden correctamente enmarcados.

El destino de este sintético catecismo eran los sacerdotes encargados de la cura de almas, y como tal fue un vehículo para la unidad de la fe en la diócesis. Este objetivo es común a otros catecismos contemporáneos como los de Valladolid o Toledo, y explican que no sean completos: buscan la unidad y formación del clero, y en segunda instancia, la de los fieles a ellos encomendados.

La edición está bien presentada y constituye una aportación importante, pues como dice el autor: «*estamos ante el catecismo más importante de la España medieval*» (p. 46).

J. C. Martín de la Hoz

**A. SÁNCHEZ-V. CASTELL-M. PESET**, *Alejandro VI, Papa valenciano*, Ed. Consell de Cultura, Generalitat Valenciana, Valencia 1994, 114 pp. 15x20

Esta obra de conjunto patrocinada por la Generalitat Valenciana, tiene el mérito de poner al alcance del gran público los datos clave del gobierno y de la personalidad del Papa Alejandro VI.

Mostrando las luces y las sombras de esta señera figura valenciana, se pone de manifiesto ante todo su fidelidad al Magisterio de la Iglesia, entregado a él, como a los demás sucesores de San Pedro en la Sede Apostólica. Prueba por tanto de la acción del Espíritu Santo en su Iglesia, a pesar de que la vida de sus ministros fuese en ocasiones poco coherente con el mensaje que debían transmitir: el Evangelio.

Particular interés ofrece el trabajo del Prof. Castell, pues estando reciente el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, es importante referirse con mayor frecuencia al fundamento de la presencia española en América: la donación pontificia, mediante las bulas *Inter Coetera*. Sin esa clave no se entiende el sentido misional de la conquista (cfr. pp. 77-81).

Un gran acierto la publicación de esta obra, en momentos en los que se está volviendo a reestudiar la figura del Papa Alejandro VI y en general la familia de los Borgia.

J. C. Martín de la Hoz